

*Mis pies han seguido sus pisadas; Guardé su camino, y no me aparté. Del mandamiento de sus labios nunca me separé; Guardé las palabras de su boca más que mi comida. (Job 23:11-12)*

Pero ahora él regresa a su desesperación.

*Pero si él determina una cosa, ¿quién lo hará cambiar? Su alma deseó, e hizo. El, pues, acabará lo que ha determinado de mí; Y muchas cosas como estas hay en él. Por lo cual yo me espanto en su presencia; Cuando lo considero, tiemblo a causa de él. Dios ha enervado mi corazón, Y me ha turbado el Omnipotente. ¿Por qué no fui yo cortado delante de las tinieblas, Ni fue cubierto con oscuridad mi rostro? (Job 23:13-17)*

*Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿Por qué los que le conocen no ven sus días? Traspasan los linderos, Roban los ganados, y los apacientan. Se llevan el asno de los huérfanos, Y toman en prenda el buey de la viuda. Hacen apartar del camino a los menesterosos, Y todos los pobres de la tierra se esconden. He aquí, como asnos monteses en el desierto, Salen a su obra madrugando para robar; El desierto es mantenimiento de sus hijos. En el campo siegan su pasto, Y los impíos vendimian la viña ajena. Al desnudo hacen dormir sin ropa, Sin tener cobertura contra el frío. Con las lluvias de los montes se mojan, Y abrazan las peñas por falta de abrigo. QUITAN el pecho a los huérfanos, Y de sobre el pobre toman la prenda. Al desnudo hacen andar sin vestido, Y a los hambrientos quitan las gavillas. Dentro de sus paredes exprimen el aceite, Pisan los lagares, y*

*mueren de sed. Desde la ciudad gimen los moribundos, Y claman las almas de los heridos de muerte, Pero Dios no atiende su oración. Ellos son los que, rebeldes a la luz, Nunca conocieron sus caminos, Ni estuvieron en sus veredas. A la luz se levanta el matador; mata al pobre y al necesitado, Y de noche es como ladrón. El ojo del adúltero está aguardando la noche, Diciendo: No me verá nadie; Y esconde su rostro. En las tinieblas minan las casas Que de día para sí señalaron; No conocen la luz. Porque la mañana es para todos ellos como sombra de muerte; Si son conocidos, terrores de sombra de muerte los toman. (Job 24:1-17)*

Ellos hacen todo su trabajo sucio por la noche. Ellos no salen durante el día. Es aterrador para ellos salir en la luz. Como dijo Jesús, “los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.” (Juan 3:19).

*Huyen ligeros como corriente de aguas; Su porción es maldita en la tierra; No andarán por el camino de las viñas. La sequía y el calor arrebatan las aguas de la nieve; Así también el Seol a los pecadores. Los olvidará el seno materno; de ellos sentirán los gusanos dulzura; (Job 24:18-20)*

Cuando su cuerpo se está descomponiendo en la tierra.

*Nunca más habrá de ellos memoria, Y como un árbol los impíos serán quebrantados. A la mujer estéril, que no concebía, afligió, Y a la viuda nunca hizo bien. (Job 24:20-21)*

Así que Bildad ya terminó. Quiero decir, él realmente ya no tiene mucho más para decirle a Job. De hecho, todos ellos ya se están retirando paulatinamente, para este punto. Ellos no pueden argumentar mucho contra la lógica de Job. Él realmente ha demostrado su caso.

*Respondió Bildad suhita, y dijo: El señorío y el temor están con él; El hace paz en sus alturas. ¿Tienen sus ejércitos número? ¿Sobre quién no está su luz? ¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios? (Job 25:1-4)*

Job, tú has estado intentando justificarte a ti mismo delante de Dios. Pero ¿Cómo puede un hombre ser justificado ante Dios? Me gustaría sugerirle que el hombre no puede ser justificado con Dios separado de la obra de Jesucristo.

*¿Y cómo será limpio el que nace de mujer? He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos; ¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano, Y el hijo de hombre, también gusano? (Job 25:4-6)*

Así que Job responde ahora a este dicho de Bildad. Es su tercera y última respuesta a Job, y es nada realmente.

*Respondió Job, y dijo: ¿En qué ayudaste al que no tiene poder? ¿Cómo has amparado al brazo sin fuerza? ¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, Y qué plenitud de inteligencia has dado a conocer? ¿A quién has anunciado palabras, Y de quién es el espíritu que de ti procede? Las sombras tiemblan en lo profundo, Los mares y cuanto en ellos mora. El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura. El extiende el norte sobre vacío, Cuelga la tierra sobre nada. (Job 26:1-7)*

Interesante afirmación, realmente, en que Job es uno de los libros más antiguos de la Biblia, probablemente tan antiguo como el libro de Génesis, tal vez incluso más antiguo; pudo haber sido escrito antes del Génesis. Y Job declara que Dios sostiene a la tierra sobre nada. Compare esto con las teorías científicas de aquellos días; los hombres sabios han hecho dibujos de la tierra

siendo sostenida por un elefante. Ahora, yo no sé en qué se sostenía él. Pero Job declara que la tierra cuelga sobre nada. Interesante, realmente.

Ata las aguas en sus nubes, Y las nubes no se rompen debajo de ellas. (Job 26:8)

¿Cuánta agua contiene una nube? Aún así no es mucha sustancia para una nube, usted puede atravesar su mano a través de una. Pero aún así Él puede sostener toda el agua allí en la nube.

*El encubre la faz de su trono, Y sobre él extiende su nube. Puso límite a la superficie de las aguas, Hasta el fin de la luz y las tinieblas. Las columnas del cielo tiemblan, Y se espantan a su reprensión. El agita el mar con su poder, Y con su entendimiento hiere la arrogancia suya. Su espíritu adornó los cielos; Su mano creó la serpiente tortuosa. He aquí, estas cosas son sólo los bordes de sus caminos; ¡Y cuán leve es el susurro que hemos oído de él! Pero el trueno de su poder, ¿quién lo puede comprender? (Job 26:9-14)*

*Reasumió Job su discurso, y dijo: Vive Dios, que ha quitado mi derecho, Y el Omnipotente, que amargó el alma mía, Que todo el tiempo que mi alma esté en mí, Y haya hálito de Dios en mis narices, Mis labios no hablarán iniquidad, Ni mi lengua pronunciará engaño. Nunca tal acontezca que yo os justifique; Hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad. Mi justicia tengo asida, y no la cederé; No me reprochará mi corazón en todos mis días. (Job 27:1-6).*

Job ya había terminado con estos hombres. Él dijo, “Miren, a mi no me importa lo que ustedes digan. Mientras haya aliento en mi boca yo mantendré mi propia integridad. Yo no diré que soy un pecador solo para complacerlos. Dios nos libre de que yo deba justificar sus discursos, las cosas que ustedes están

diciendo. Hasta que muera no negaré o removeré mi integridad. No dejaré ir mi integridad. Mi corazón no me reprochará mientras viva”.

Esta es la respuesta de Job a sus amigos. Luego usted verá la respuesta de Job a Dios; bastante diferente, lo que para mí muestra algo interesante. Yo creo que es un error que nosotros intentemos llevar a nuestros amigos a una convicción. Yo creo que algunas veces nosotros estamos en la posición de intentar hacer a una persona sentirse culpable. “¿No estás arrepentido por lo que hiciste? ¡Eso es horrible!” ¿Y cuál es la respuesta a eso? Es la justificación de mí mismo. Yo no quiero que usted ponga algún sentimiento de culpa sobre mí. “Tú, hipócrita, has hecho tan mal”, vea usted, y yo me estoy justificando a mí mismo. Yo no voy a permitir que otros coloquen sentimientos de culpa sobre mí. No me gusta eso. Y aquí estos hombres están tratando de hacer culpable a Job. “Oh, tú has hecho todas esas cosas horribles”. Él dice, “hey, yo no los voy a justificar a ustedes. Yo mantendré mi integridad. Mi rectitud, la mantendré”.

Pero cuando Dios comienza a hablar, fue una historia diferente que me dice que en lugar de intentar hacer sentir culpable a las personas por lo que ellos han hecho, o por lo que están haciendo, sería mejor que solo preguntáramos a Dios para que se revelara Él mismo a ellos. Y el efecto consciente de la revelación de Dios siempre es que la revelación de mí mismo a mí. Cuando yo me veo a mí en la luz de Dios, entonces yo clamo, “Pobre de mí, porque soy hombre pecador. Una historia diferente.

Nosotros necesitamos sacar una lección de esto. En lugar de construir un resentimiento intentando hacer sentir a las personas culpables por lo que ellos han hecho, es mejor que nosotros solo oremos y pidamos a Dios que ponga en ellos la convicción de Su Espíritu sobre sus corazones. “Dios, revélate a Ti mismo, revela Tu justicia a ellos para que ellos puedan verse a ellos mismos en Tú luz”. Y esto traerá un dramático cambio de actitud; mientras que todos mis esfuerzos solo crearán resentimiento y solo causará que la persona se vuelva más sólida en su posición, manteniendo su inocencia, y demás.

Así que los amigos de Job no tuvieron éxito en todos sus argumentos.

*Sea como el impío mi enemigo, Y como el inicuo mi adversario. Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, Cuando Dios le quite la vida? (Job 27:7-8)*

Buena pregunta. “¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, Cuando Dios le quite la vida?” Jesús dijo, “¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiera su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mateo 16:26). Básicamente, eso es lo que Job dijo. Jesús estaba en cierta forma reiterando lo que Job dijo, solo colocándolo en diferentes términos. ¿Qué recompensa hay para el hipócrita si él gana todo, cuando Dios tome su alma? ¿Qué queda entonces?

*¿Oírás Dios su clamor Cuando la tribulación viniere sobre él? ¿Se deleitará en el Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo? Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Dios; No esconderé lo que hay para con el Omnipotente. He aquí que todos vosotros lo habéis visto; ¿Por qué, pues, os habéis hecho tan enteramente vanos? (Job 27:9-12)*

Ustedes han visto estas cosas. Ustedes saben que son ciertas. ¿Cómo es que ustedes están tan vacíos?

*Esta es para con Dios la porción del hombre impío, Y la herencia que los violentos han de recibir del Omnipotente: Si sus hijos fueren multiplicados, serán para la espada; Y sus pequeños no se saciarán de pan. Los que de él quedaren, en muerte serán sepultados, Y no los llorarán sus viudas. Aunque amontone plata como polvo, Y prepare ropa como lodo; La habrá preparado él, mas el justo se vestirá, Y el inocente repartirá la plata. (Job 27:13-17)*

En otras palabras, él nunca será capaz de disfrutarlo. Usted tal vez consiga gran riqueza para usted mismo, pero ¿Quién la gastará? Cuando usted muera, ¿de quien será? Usted no la llevará con usted. Job ve el lugar del malvado y el lugar del hipócrita. Ellos están, más o menos, acusando a Job, “Hey, tú dices que el hipócrita y el malvado la pasan bien”. Job dice, “No, ustedes me malinterpretaron. Ustedes saben como yo que su día está llegando. Yo no digo que esa sea la forma de vivir. Yo se cuál es el final de ese tipo de vida. Yo no apoyo ese estilo de vida, porque ellos serán exterminados. El inocente repartirá la plata”.

*Edificó su casa como la polilla, Y como enramada que hizo el guarda. Rico se acuesta, pero por última vez; Abrirá sus ojos, y nada tendrá. Se apoderarán de él terrores como aguas; Torbellino lo arrebatará de noche. Le eleva el solano, y se va; Y tempestad lo arrebatará de su lugar. Dios, pues, descargará sobre él, y no perdonará; Hará él por huir de su mano. Batirán las manos sobre él, Y desde su lugar le silbarán. (Job 27:18-23)*

Job dice, yendo ahora hacia otra veta de pensamiento, él dice, “Hay lugares donde se descubre el oro y la plata, y el hierro y el bronce, el hombre sigue la veta del oro y demás. Y ellos extraen estas cosas de la tierra. Él cava, tumba las rocas, cava sus cuevas, los lugares que los pájaros no conocen, los buitres no lo han visto. Pero él sigue buscando el oro, la plata y demás”.

*Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia? (Job 28:12)*

El hombre valora el oro. El hombre valora la plata. Él se sacrificará para sacar oro de la tierra. Él se ensuciará de manera de poder encontrar el tesoro del oro, el tesoro de la plata. ¿Pero donde se halla sabiduría? ¿Cuál es el lugar de la inteligencia?

*No conoce su valor el hombre, Ni se halla en la tierra de los vivientes. El abismo dice: No está en mí; Y el mar dijo: Ni conmigo. No se dará por oro, Ni su precio será a peso de plata. (Job 28:13-15)*

Sabiduría, inteligencia, más valiosos que este oro. Usted no puede comprarlos con oro. No pueden ser adquiridos con plata.

*No puede ser apreciada con oro de Ofir, Ni con ónice precioso, ni con zafiro. El oro no se le igualará, ni el diamante, Ni se cambiará por alhajas de oro fino. No se hará mención de coral ni de perlas; La sabiduría es mejor que las piedras preciosas. No se igualará con ella topacio de Etiopía; No se podrá apreciar con oro fino. ¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia? Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, Y a toda ave del cielo es oculta. El Abadón y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. Dios entiende el camino de ella, Y conoce su lugar. Porque él mira hasta los fines de la tierra, Y ve cuanto hay bajo los cielos. Al dar peso al viento, Y poner las aguas por medida; Cuando él dio ley a la lluvia, Y camino al relámpago de los truenos, Entonces la veía él, y la manifestaba; La preparó y la descubrió también. Y dijo al hombre: He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia. (Job 28:16-28)*

Sabiduría, más valiosa que las joyas, que el oro; usted no puede comprarla – sabiduría e inteligencia. El hombre sabe cómo encontrar oro; ellos saben cómo extraerla del suelo. Pero la sabiduría e inteligencia, ¿Dónde pueden hallarse? Con Dios está la sabiduría; con Dios está la inteligencia. Y Dios lo ha declarado y esta es la declaración de Dios, “He aquí que el temor del Señor es la sabiduría, Y el apartarse del mal, la inteligencia.” Tremendo.